

EL AJEDREZ EDUCATIVO COMO MATERIA FORMATIVA ESENCIAL EN EDAD ESCOLAR

Comunicación presentada en el Congreso de Madrid Diciembre-98 por:
Medhat Mahmuod Taymur y Pedro María Vázquez Iglesias

INTRODUCCIÓN

Con la aparición de la nueva ley de ordenación del sistema educativo, año 90, el fin primordial del sistema es contribuir al desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los niños, conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción, relacionarse con los demás a través de las distintas formas de expresión y comunicación, desarrollar la observación y exploración de su entorno natural, familiar y social, finalmente adquirir progresivamente una autonomía en sus actividades habituales.

Las materias que se imparten en los centros de enseñanza pueden clasificarse en asignaturas de tipo informativo, donde lo importante es la captación de conocimientos concretos sobre determinadas materias (matemáticas, lengua, ciencias, historia, etc.) y asignaturas de tipo formativo donde lo importante es el aprendizaje de valores o el desarrollo de ciertas habilidades (deporte, música, plástica, etc.). Esta clasificación no es excluyente puesto que todas las asignaturas tienen una parte informativa y una parte formativa, pero considerando el componente que predomina la clasificación anterior es esencialmente correcto. La enseñanza últimamente evoluciona, condicionada por una sociedad cada vez más tecnificada y especializada, hacia otorgar mucha más importancia a la información que a la formación y esto en nuestra humilde opinión, es un error. De nada sirve tener personas perfectamente formadas técnicamente si estos conocimientos no están acompañados de una sólida formación humana que permita al individuo desenvolverse cómodamente y con un criterio propio dentro de una sociedad cada vez más compleja y exigente.

Mediante la exposición de los objetivos educativos de la asignatura de ajedrez pretendemos demostrar que el ajedrez es una materia formativa de primer orden, ya que por una parte desarrolla capacidades intelectuales que ayudarán a comprender los conocimientos cada vez más sofisticados exigidos en las asignaturas de tipo técnico-científico y por otra parte contribuye a la formación integral de la persona mediante el aporte de una serie de valores y pautas de conducta que dan al individuo la capacidad de pensar y valerse por sí mismo en el cambiante mundo actual.

Considerando por una parte todo lo que el ajedrez educativo puede aportar a la formación de una persona y por otra el enorme atractivo que despierta entre los niños y la facilidad de su enseñanza práctica en los centros de enseñanza, el ajedrez debería ser una de las materias fundamentales en los planes de estudios, y en cierto modo considero sorprendente que todavía no esté sólidamente implantado.

El trabajo que presentamos en esta comunicación, forma parte de una investigación más amplia, llevada a cabo desde el año 1990, año en que apareció la LOGSE

ASPECTOS Y OBJETIVOS

Con la inclusión del ajedrez educativo en los planes de enseñanza, se pretenden alcanzar diferentes objetivos que podríamos clasificar en cinco grandes grupos.

Los aspectos psicológicos y los objetivos educativos que se pretenden alcanzar con la enseñanza del Ajedrez educativo en los centros de enseñanza o a través de nuevas escuelas especializadas de Ajedrez educativo se han clasificado en varios grandes grupos, atendiendo a los diferentes aspectos formativos sobre los que inciden:

ASPECTOS PSICOLOGICOS (I)

Después del triunfo histórico del ajedrez y su aprobación en el Senado el pasado 8 de marzo de 1995, al incluir la enseñanza del ajedrez como materia optativa en los centros de Enseñanza General Básica de su competencia.

Hoy por hoy las competencias sobre educación están transferidas a buena parte de las comunidades autónomas y muy pronto lo estarán totalmente, por lo que los políticos o mejor dicho los gobiernos, seguramente comenzarán en breve una gran promoción educativa entre los niños españoles.

ENSEÑAR EN LA ESCUELA EN EDADES MUY TEMPRANAS	<ul style="list-style-type: none"> - No tiene ningún peligro. - Método educativo de selección natural para formar carácter y personalidad, mente y cuerpo sano. - Si no va con su psicología, los niños lo abandonarán (ocurre muchísimo en las niñas).
--	--

COMIENZO	<ul style="list-style-type: none"> - "Niños/as prodigio", como el GM español Arturo Pomar o la GM húngara Judit Polgar. - En el ajedrez educativo a partir de dos a seis años. - A partir de 7-9 años se puede enseñar a jugar al ajedrez correctamente. - La mejor edad, especialmente para el contacto de las competiciones escolares, en el cual los niños encuentran placer y plena satisfacción es a partir de 10 años.
-----------------	--

EN LA ADOLESCENCIA	<ul style="list-style-type: none"> - Peligro de descuidar su formación profesional o estudiantil (hay que evitar la dedicación exclusiva al ajedrez). - Debe ser una actividad complementaria del estudio o trabajo. - El ajedrez: actividad humana muy difícil "muchos son los llamados y pocos los elegidos".
---------------------------	--

EL JUEGO APASIONANTE LUCUBRACIENTE	<ul style="list-style-type: none"> - Hechos que se descubren con el aprendizaje "ajedrez educativo" también con la práctica del juego (solo es necesario iniciar la motivación en los niños y los jóvenes, por profesores y técnicos especializados)
---	---

ASPECTOS PSICOLOGICOS (II)

EL JUGADOR DE AJEDREZ	<ul style="list-style-type: none"> - El ajedrez es un juego fundamentalmente psicológico, cada movimiento es el resultado de una reflexión basada en el análisis de los distintos elementos presentes en el tablero. - En 1925: el laboratorio psicotécnico de Moscú, exploró al Dr. Lasker, Capablanca, etc... - Dotación intelectual de los Grandes Maestros: como cualquier grupo humano que tenga actividad intelectual. - Desarrolla la "capacidad de atención distribuida" (sobre el tablero que sería un microcosmos).
------------------------------	---

	<ul style="list-style-type: none"> - Buena memoria de evocación. - Finalmente y lo más importante, fuerte imaginación.
--	--

PRUEBAS PSICOLOGICAS

1. MEMORIA	<ul style="list-style-type: none"> - Memoria y comprensión del tablero. - Aptitud para recordar posiciones de las piezas durante la partida. - Memoria para los números. - Memoria para los dibujos geométricos.
-------------------	--

2. ATENCION	<ul style="list-style-type: none"> - Ámbito de la atención. - Aptitud para concentrar la atención en el tablero. - Distribución de la atención. - Dinámica de la atención (con impresiones sucesivas)
--------------------	---

3. FUNCIONES COMBINATORIAS E INTELLECTUALES	<ul style="list-style-type: none"> - Ocho damas en el tablero. - Series de números (Secuencias lógicas). - Rapidez de procesos intelectuales (Estimulo concreto).
--	--

ASPECTOS PSICOLOGICOS (III)

AJEDREZ	<ul style="list-style-type: none"> - Juego/deporte intelectual. - Juego psicológico: cada movimiento es el resultado de un trabajo-reflexión.
----------------	---

ELEMENTOS PSICOLOGICOS DEL CONTARIO	<ul style="list-style-type: none"> - Su categoría, la técnica, estilo, preferencias, puntos fuertes y debilidades: Ej. Alekhine.
--	---

FACTORES DEPORTIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Una jugada para forzar las tablas, porque sirve para su equipo. - Situación personal: fatiga, dolor de muelas, de cabeza, preocupaciones, etc... - Necesidad de ganar: forzando una jugada atrevida o de riesgo.
----------------------------	--

LA INTELIGENCIA

MEMORIA	<ul style="list-style-type: none"> - Gran retentiva en el ajedrecista "IMAGEN VISUAL"
----------------	--

PERSPECTIVAS	<ul style="list-style-type: none"> - Representación mental, Ej. Najdorf: 45 simultaneas "a ciegas" y otros Grandes Maestros en la actualidad.
---------------------	--

ORGANIZACION	<ul style="list-style-type: none"> - Coordinar y unificar las acciones de las piezas para obtener el máximo de eficacia.
---------------------	---

IMAGINACION	<ul style="list-style-type: none"> - El ajedrez es creación artificial, que de esta forma se une al mundo del arte (Música, Literatura, etc...)
--------------------	--

Para exteriorizar estos recursos intelectuales, el ego debe tener un grado importante de vigor para dar paso a la acción.

EL PODER DEL AJEDREZ EDUCATIVO

ENSEÑANZAS PSICOLOGICAS, SOCIALES Y MORALES	<ul style="list-style-type: none"> - Ambos adversarios luchan con igualdad de elementos: material y tiempo. - Juego individualista que nos hace responsables de nuestros actos: la derrota no puede achacarse a nadie. Modestos en la victoria. Se gana aprovechando los errores del contrario, no cometiéndolos nosotros. Partida sin errores: teóricamente tablas. - Estimula la imaginación y la capacidad creadora y competitiva. - Nos enseña a pensar con método cartesiano (decisiones pensadas). Nos rodeamos de máximas garantías de seguridad antes de tomar decisiones. - El juego de ajedrez acapara la atención y el tiempo (evita desviaciones en los jóvenes). - Crea ambiente de solidaridad, respeto (gran poder educativo no reñido con el deseo de superación y con el afán de triunfo que anida en todo ajedrecista.
--	--

OTROS ASPECTOS PSICOLOGICOS (IV)

CONCENTRACIÓN, MEMORIA Y RELAJACION

Son tres factores que están relacionados entre sí y que son vitales para el jugador de ajedrez.

Muchas partidas se pierden por fallo en alguno de esos tres factores.

1. Concentración

A. Concepto

1. Previamente tiene que haber percepción de estímulos. Se considera que una persona normal puede percibir hasta 9 estímulos diferentes simultáneamente. De éstos sólo se puede prestar atención a un máximo de 3. Aquí ya tenemos un segundo concepto: percepción selectiva.
2. Para responder con eficacia a los estímulos que nos importan hay que reducir más aún esa atención y centrarla únicamente en el juego del ajedrez. Pero la concentración no es sólo atención selectiva sino que también es preciso que esa atención se mantenga en el tiempo por lo que se puede definir la concentración como atención exclusiva a una determinada fuente de estímulos y sostenida en el tiempo.

B. Beneficios

Los beneficios de alcanzar una máxima concentración son los siguientes:

1. Máximo rendimiento con un menor esfuerzo ya que se eluden las interferencias y los procesos de pensamiento se hallen mucho mas fluidos.
2. Ayuda a eliminar la ansiedad precompetitiva.
3. Hace desaparecer el temor al fracaso ya que no se da lugar a pensar en él.

4. No permite que surja el exceso de confianza. Para esto primero habría que sufrir la desconcentración.
5. Hace menos probable la comisión de errores, que muchas veces son cometidos por “despistes”. Éstos, al fin y al cabo, son debidos a la falta de concentración.
6. Reduce la posibilidad de que algunos factores ambientales como posibles críticas externas, expectativas desmesuradas, etc... puedan condicionar negativamente al jugador.
7. Impide que aparezca la impaciencia pues ésta surge por tener prisa por terminar para charlar con los compañeros, amigos, familiares o para que de tiempo a emprender otras actividades.
8. Ayuda a sobreponerse ante una situación adversa, pues evita caer en el desánimo, que surja la impaciencia o el temor a la derrota.
9. Facilita la toma de decisiones adecuadamente elaboradas, sin precipitación y sin temores.
10. Nos hace estar satisfechos con nosotros mismos, pues al final queda la sensación de haber puesto el máximo esfuerzo en la partida aunque el resultado no sea favorable.

2. Memoria

A. Definición

Esta concentración precisa de la ayuda constante de la memoria que se puede definir como la retención de lo aprendido y posibilidad de recordarlo en el momento preciso.

B. Elementos

1. Recuerdo. Acto de traer algo a la memoria.
2. Reconocimiento. Impresión de familiaridad que produce un estímulo por haberlo vivido con anterioridad.
3. Reproducción. No sólo se recuerda y se reconoce sino que además el sujeto es capaz de llevarlo a cabo, ya sea en forma de pensamiento o de hecho.
4. Memoria reintegrativa. Además de la reproducción se efectúa el recuerdo preciso de las circunstancias en que se efectuó el aprendizaje originario. Por ejemplo: se recuerda la variante completa con los comentarios del monitor o del libro y las posibles subvariantes o desviaciones de la variante principal aprendidas en su día.
5. Eidetismo. Se reproducen escenas con todo detalle (fotografías mentales).
6. Sobreaprendizaje. Contenidos aparentemente olvidados se aprenden mucho mas fácilmente que la primera vez.

C. Clases de memoria

1. Memoria inmediata o a corto plazo. Retención y eventual recuerdo de un aprendizaje durante un periodo que no excede unos cuantos segundos. La capacidad de almacenaje es reducida y por eso es muy importante la concentración en esa fase para evitar el olvido.
2. Memoria a largo plazo. Perduración de las huellas de lo aprendido; la retención y posibilidad de recuerdo pueden prolongarse durante horas, días, años, Para su recuperación se necesita el estímulo adecuado.
3. En personas mayores se da el fenómeno de que tienen excelente memoria a largo plazo y, en cambio, olvidan con facilidad lo ocurrido a corto plazo.

D. Como hacer más eficaz la memoria

1. Para la mayoría de las personas la buena organización del material es la clave de su buena retención. Se debe aprender de forma ordenada. Los conceptos deben ser organizados de una forma jerárquica y esquematizada, que es más fácil de recordar que aprender los contenidos uno tras otro sin organización alguna.
2. Para mejorar la retención se debe dedicar una buena parte del tiempo de estudio al repaso mental de lo aprendido, reproduciéndolo de forma ordenada sin recurrir al libro. De esta forma la retención y los mecanismos de captura de lo retenido se consolidan y perfeccionan.
3. La elaboración de notas y esquemas contribuye a la organización y repaso mental del material a aprender.
4. Para evitar el olvido es necesario que haya una cierta distribución en el tiempo que no el embotellamiento del día anterior al examen o a la partida de ajedrez, ...

III. La relajación

A. Concepto

1. La relajación trata de proporcionar al ajedrecista el nivel de activación adecuado para la práctica del ajedrez, eliminando el exceso de tensión acumulado en los músculos y vísceras que a su vez inciden en todo el sistema nervioso.
2. Es una técnica de autocontrol mediante la cual podemos mantener un bajo nivel de activación o bien conseguir eliminarla en momentos determinados.
3. Es, por tanto, la respuesta antagónica a la ansiedad, estado corporal desagradable que se manifiesta fundamentalmente por la tensión de nuestros músculos y vísceras, así como una mayor activación de nuestras glándulas.
4. De igual forma la relajación sirve como medio para aprender a controlar nuestra actividad mental, ayudándonos a centrarnos en una tarea sostenida (mantenimiento de la atención y la concentración).

B. Beneficios

1. Sirve para ayudar a resolver los siguientes problemas:
 - a.- Ansiedad precompetitiva.
 - b.- Temor al fracaso.
 - c.- Comisión de errores.
 - d.- Críticas externas.
 - e.- Falta de concentración.
 - f.- Impaciencia.
2. Además se pueden conseguir:
 - a.- Eliminar tensiones, ya sean habituales o circunstanciales que bloquean nuestro pensamiento.
 - b.- Controlar los impulsos dándonos tiempo a reflexionar la respuesta adecuada en cada situación.

C. Posibilidades de uso.

1. Antes de la partida:
 - a.- Contra la ansiedad precompetitiva.
 - b.- Contra el temor al fracaso.
2. Durante la partida:
 - a.- Para una buena dosificación del esfuerzo.
 - b.- Para un buen control Psicofísico.
 - c.- Para una buena concentración.
 - d.- Contra la impaciencia.

D. Procedimientos.

1. Relajación muscular profunda de Jacobson.
2. Entrenamiento autógeno de Schultz.

OBJETIVOS (I)

DESARROLLO INTELECTUAL

Desarrollar la atención y concentración.

Durante la partida de ajedrez a cada jugada antecede un proceso reflexivo que se utiliza para la elección del movimiento. Este proceso de reflexión requiere necesariamente de atención, aplicación voluntaria del pensamiento a la actividad que se realiza, y de concentración, capacidad de aislarse voluntariamente del mundo exterior y centrarse exclusivamente en la acción que se realiza. Mediante la práctica del ajedrez se potencian estas capacidades y se reconocen las sensaciones asociadas a ellas, de modo que pueden utilizarse en tareas diferentes, como el estudio, donde resultan muy importantes para un adecuado rendimiento académico.

Aumentar la percepción, discriminación, análisis-síntesis y orientación espacio-temporal.

Estas capacidades se desarrollan con la práctica del juego y contribuyen a facilitar el aprendizaje de las demás asignaturas, mejorando notablemente el rendimiento escolar de los alumnos que practican ajedrez.

Potenciar la capacidad de razonamiento lógico-matemático.

La lógica que rige las secuencias de jugadas de una combinación o la precisión de algunos finales de partida tiene mucha relación con los procesos de razonamiento utilizados en las demostraciones matemáticas. Los niños que practican el ajedrez mejoran notablemente en su capacidad de razonamiento, lo que se refleja en un mejor rendimiento sobre todo en el área de matemáticas.

Desarrollar la creatividad y la imaginación.

Una partida de ajedrez es una continua sucesión de problemas que hay que resolver, para lo que hay que utilizar todos los recursos disponibles. En la mayoría de los casos los problemas a resolver son nuevos, con lo que la memoria o la experiencia pueden aportar relativamente poco a su solución. Los problemas nuevos, tanto en el ajedrez como en la vida diaria, se resuelven con creatividad, imaginación e inteligencia. Cuantos más problemas se resuelven, más se desarrollan estas capacidades y el ajedrez contribuye fuertemente a ello.

OBJETIVOS (II)

EDUCACION SOCIAL Y DEPORTIVA:

Acostumbrarse a respetar reglamentos, leyes de competición y normas de comportamiento.

El ajedrez tiene reglas muy estrictas, como la de pieza tocada-pieza movida o la de pieza soltada-pieza jugada, de obligado cumplimiento durante las partidas. El reglamento contiene también instrucciones precisas sobre aspectos aparentemente irrelevantes del juego como la colocación de los relojes, momento en el que se pueden proponer tablas, obligatoriedad de anotar las partidas, etc. Cuando el niño aprende estas normas y las cumple, necesariamente también está aprendiendo que en la vida real hay muchos ambientes y situaciones distintas, cada uno de ellos regido por un conjunto de normas y reglas propias, que es necesario respetar para permitir la convivencia entre todos. Enseñar a adaptarse en cada momento a cada situación con un comportamiento adecuado es un importante objetivo educativo.

Valorar y respetar el silencio como fuente de concentración.

La partida de ajedrez requiere concentración por parte de los jugadores y el silencio favorece esta concentración. Casi todas las actividades intelectuales y creativas se ven favorecidas por un ambiente tranquilo y silencioso. Esto no es plenamente asumido por los niños hasta que no notan por sí mismos la gran diferencia que hay entre jugar una partida en un ambiente alborotado o en un ambiente silencioso. La valoración y el respeto por el silencio que se consigue es posteriormente extrapolable a situaciones de estudio o trabajo en casa o en el colegio.

Fomentar el desarrollo de relaciones interpersonales equilibradas y constructivas.

Aunque el ajedrez es un deporte que se practica individualmente, incluso en las competiciones por equipos, el contacto humano está siempre presente. Posiblemente el ajedrez es el único deporte o actividad donde es frecuente, al final de la partida, que los dos contendientes se queden un rato departiendo sobre las distintas incidencias o posibilidades que presentaba la partida recién disputada. Después de los momentos de gran tensión vividos en el transcurso del juego y con estados de ánimo diferentes según haya sido el resultado, los jugadores tienen que compartir impresiones con el rival en momentos emocionalmente difíciles.

Aceptar deportivamente el resultado de las partidas, comportándose correctamente ante la victoria o la derrota.

El ajedrez enseña a considerar la victoria o la derrota como algo normal en la vida del jugador, y por tanto se aprende a ganar y perder con elegancia y corrección. Ni tiene sentido vanagloriarse ni enorgullecerse por una victoria, puesto que uno de los dos gana y esto es algo absolutamente cotidiano, ni por la misma razón tiene sentido enfadarse ni deprimirse con una derrota, puesto que al haber ganado, uno de los jugadores resulta perdedor. Por tanto la victoria y la derrota son hechos totalmente comunes e inevitables y por eso se aprende a encajarlos con normalidad y deportividad.

Aunque sea importante comportarse correctamente ante la victoria o la derrota en una partida de ajedrez, es mucho más importante saber encajar deportivamente las pequeñas victorias o derrotas cotidianas que la vida nos depara, para hacer mucho más agradable nuestra vida y la de las personas que nos rodean. Esta es la verdadera dimensión de la deportividad.

OBJETIVOS (III)

CULTURALES Y DE AMPLIACION DE CONOCIMIENTOS:

Interpretar y utilizar correctamente los códigos asociados a los lenguajes ajedrecísticos.

El ajedrez, igual que otras disciplinas como las matemáticas o la música, tiene su propio lenguaje que es necesario y útil conocer. La alfabetización en ajedrez, esto es el conocimiento de los sistemas de notación más habituales, permite no sólo la comunicación en términos ajedrecísticos con personas de otros lugares del mundo (ajedrez por correspondencia, ajedrez por Internet, etc.) sino que proporciona el libre acceso a la bibliografía ajedrecística y por tanto permite conocer partidas e ideas de otros lugares y épocas.

El sistema de notación algebraica tiene, como sistema de coordenadas que es, mucha relación con asignaturas como las matemáticas (sistemas de coordenadas, espacio bidimensional, etc.) o la geografía (coordenadas geográficas, utilización de planos y mapas, etc.) lo que le otorga carácter multidisciplinar.

Adquirir conocimientos de aspectos culturales relativos al ajedrez.

A la vez que se hace un recorrido en clase por el mundo del ajedrez inevitablemente surgen relaciones entre las partidas de una época y el contexto socio-cultural en el que tuvo lugar la partida. Las conexiones con la historia, la geografía y la filosofía también otorgan al ajedrez cierto carácter multidisciplinar en el ámbito de las humanidades. No hay que olvidar que el ajedrez es, junto al atletismo, el deporte de más dilatada existencia, habiendo compartido con la humanidad más de dos mil años de historia.

Iniciarse y profundizar en el conocimiento del ajedrez, de sus elementos y normas básicas.

Aunque este objetivo no es de los más esenciales para justificar la presencia del ajedrez en los planes de estudios, es un objetivo inevitable, pues incluso una asignatura eminentemente formativa, como el ajedrez, tiene cierto componente informativo, cierta información técnica, inherente a la propia actividad, que es necesario ir adquiriendo. Esta información que hay que aprender resulta beneficiosa para el desarrollo de la afición por el juego, con lo que indirectamente se favorece la consecución de la mayoría de los objetivos formativos que se pretenden lograr.

OBJETIVOS (IV)

DESARROLLO PERSONAL Y DE FORMACION DEL CARACTER:

Analizar sistemáticamente los problemas, utilizando procedimientos adecuados para obtener la información, seleccionarla, organizarla y utilizarla.

Durante el proceso de selección de un plan o una jugada el ajedrecista sigue, idealmente, un proceso similar al que se utiliza para la solución de un problema cualquiera. En primer lugar se obtiene información, se buscan ideas o motivos que justifiquen la decisión que se va a adoptar, luego se selecciona esa información, es decir se analizan todas las ideas y se descartan las menos viables, la tercera fase es la organización de esa información, las ideas más interesantes van tomando cuerpo en forma de variantes concretas, finalmente se utiliza en la práctica la mejor idea resultante de todo el proceso anterior.

Expresar de forma razonada contestaciones, conclusiones y soluciones de problemas.

Las decisiones durante una partida de ajedrez son el resultado de un proceso de reflexión y tienen, idealmente al menos, una justificación racional. Es decir, detrás de cada jugada hay una idea, una intención, y el jugador debe saber por qué ha elegido esa continuación y no otra cualquiera. Se trata de tomar decisiones de manera razonada, y por tanto de acostumbrarse a saber explicar razonadamente las causas de nuestros actos y nuestras decisiones. No basta con elegir racionalmente, en la vida es muy útil tener la capacidad de explicar razonadamente nuestro punto de vista para poder convencer a los demás de nuestras ideas.

Valorar con antelación las ventajas e inconvenientes de una decisión, y planificar anticipadamente las respuestas a posibles situaciones.

Jugando al ajedrez se desarrolla la capacidad de previsión, ya que durante la partida el jugador tiene que calcular anticipadamente los aspectos positivos y negativos de las decisiones (jugadas) que tiene que tomar. Este tipo de análisis se extrapola a la vida real y el ajedrecista tiende a analizar sus decisiones de un modo más profundo. Además de hacer valoraciones, en una partida hay que tener previstas las respuestas concretas a los posibles movimientos del rival. Esto también resulta útil en la vida real, ya que en ocasiones es conveniente tener previstas de antemano posibles respuestas a diferentes situaciones de la vida cotidiana.

Responsabilizarse de los propios actos, reconociendo los aciertos y los errores cometidos y asumiendo las consecuencias positivas o negativas de las decisiones tomadas.

Toda la responsabilidad sobre el resultado de una partida de ajedrez recae en sus protagonistas, sólo ellos son responsables de lo que allí ha ocurrido. No es posible quejarse de mala suerte, de arbitrajes desfavorables, de condiciones meteorológicas adversas ni de otros factores externos que puedan disculpar una derrota. El jugador es el único responsable, y aunque esto puede llegar a ser duro, también es muy educativo, pues induce al análisis de lo sucedido y al reconocimiento de aciertos o errores que pueden llevar a la victoria o a la derrota. El jugador aprende a tomar decisiones y a responsabilizarse de ellas, no sólo en la partida de ajedrez sino también en su vida diaria. Asumir con naturalidad las consecuencias positivas o negativas que se deriven de sus aciertos o errores es la consecuencia inevitable de esta sólida relación entre un acto y sus consecuencias.

Desarrollar la autoestima y superación, valorando el propio progreso en el aprendizaje, y adquiriendo un nivel adecuado de autoconfianza.

El aprendizaje en ajedrez es muy fácil de percibir por el protagonista, que se siente mejor jugador cada vez y valora positivamente sus progresos. Este aspecto contribuye y desarrollar la autoestima y a despertar el espíritu de superación, lo que redundará positivamente en los resultados en otras materias.

Desarrollar la capacidad de autonomía, mediante la toma de decisiones individuales en el transcurso de las partidas.

El ajedrecista se encuentra solo ante el peligro, tiene que tomar muchas decisiones y no puede preguntar a nadie, ni consultar ningún libro, ni ayudarse de notas escritas por él mismo para aclarar sus pensamientos. Las decisiones tienen que ser individuales, y hay que tomar muchas en el transcurso de una partida. Se aprende a decidir por uno mismo, unas veces con un criterio claro, otras simplemente por intuición, pero siempre de una forma autónoma.

Incrementar la capacidad de decisión, mediante la elección entre varias alternativas en un tiempo limitado.

Tanto en una partida de ajedrez como en diferentes situaciones de la vida diaria, tenemos que tomar una decisión y el tiempo que tenemos para ello es limitado. No podemos, aunque a veces nos gustaría, analizar casi indefinidamente una cuestión y aplazar sucesivamente la decisión. Hay que actuar con cierta diligencia porque los asuntos tienen una

caducidad, ya sea la bandera del reloj de ajedrez, o los plazos que inevitablemente tenemos para nuestras decisiones cotidianas.

Aumentar el control emocional y de la impulsividad, evitando acciones irreflexivas.

En la partida de ajedrez todas las jugadas, incluso en apuro de tiempo, van precedidas de un período de reflexión, más o menos extenso. Los jugadores se acostumbran a anteponer un periodo de reflexión anterior a cada acción, disminuyendo la cantidad de errores, tanto en el juego como en las decisiones diarias.

Estimular la perseverancia en el abordaje de tareas y resolución de problemas.

El ajedrez tiene un enorme poder estimulador de la tenacidad, del espíritu de lucha y de la capacidad de sacrificio. Impresiona muchas veces comprobar como el ajedrecista se aferra desesperadamente a una posición claramente inferior, o la tenacidad con la que da vueltas a una posición para tratar de hacer valer una mínima ventaja. Esta perseverancia aplicada a otro tipo de trabajos o al estudio reporta indudables beneficios a la persona que la ha desarrollado.

Analizar las cuestiones desde diferentes puntos de vista, situándose en la perspectiva del oponente.

Un ejercicio esencial durante la partida de ajedrez es situarse en el lugar del oponente para tratar de adivinar sus planes o sus recursos defensivos u ofensivos. Es frecuente que los jugadores se sitúen incluso físicamente en el lugar de su contrario, levantándose de su asiento y mirando el tablero por encima de los hombros de su rival. Esta capacidad de analizar las cuestiones desde diferentes perspectivas la considero de gran importancia en la vida real. Si todos fuéramos capaces de situarnos en el lugar de nuestros interlocutores en las conversaciones, las discusiones o las situaciones cotidianas, una gran parte de los problemas desaparecerían inmediatamente.

Fomentar iniciativas dentro del grupo con intenciones de crítica constructiva.

Una de las características más notorias del jugador de ajedrez es un constante deseo de progresar y mejorar. Para ello el ejercicio más aconsejado es el análisis crítico y en profundidad de sus propias partidas, un análisis crítico que viene acompañado por jugadas concretas que mejoran las efectuadas en la partida. La crítica constructiva con intención de mejorar siempre es positiva y el ajedrez ayuda a desarrollarla.

Estimular la búsqueda de la belleza mediante la creación artística en el tablero.

El aspecto artístico del ajedrez es uno de los que ejerce mayor atractivo entre los aficionados. Cuando los niños descubren sobre el tablero sus primeras combinaciones quedan tan fascinados que el brillo permanece en sus ojos durante algún tiempo. Este refuerzo emotivo, esencialmente estético, es un fuerte estímulo para que sigan practicando el juego, y por tanto es importante para la consecución del resto de los objetivos.

Disfrutar del proceso de razonamiento y del ejercicio mental mientras se practica el juego.

Mantener la mente ocupada con actividades intelectuales es un auténtico placer, posiblemente conocido sólo por una minoría. El ajedrez contribuye en gran medida a demostrar que se puede disfrutar intensamente con procesos de razonamiento y actividad mental, y por tanto está contribuyendo indirectamente a fomentar todo tipo de actividades intelectuales, entre las que se encuentra el estudio.

Orientar el tiempo de ocio hacia actividades constructivas y creativas.

La orientación del tiempo de ocio de la juventud hacia actividades creativas, participativas y constructivas no hay duda de que puede jugar un destacado papel en la prevención de problemas actuales como la drogadicción o la inadaptación social.

Los sociólogos nos vienen advirtiendo desde hace tiempo que nos encaminamos a la civilización del ocio, caracterizada por una gran cantidad de tiempo libre para sus miembros. Como esta civilización probablemente estará acompañada de medidas sociales como el reparto del empleo y una menor edad de jubilación, un resultado de todo ello será la posible pérdida de poder adquisitivo de muchos miembros de esta sociedad del futuro. La combinación de mayor tiempo libre y menor poder adquisitivo orienta necesariamente este tiempo libre hacia actividades de ocio no relacionadas con el consumo. El ajedrez en este aspecto es una actividad única, pues el precio de la hora de ocio dedicada al ajedrez es prácticamente nulo. Por tanto consideramos que tendrá un importante papel social en el futuro, independientemente de su papel como la mejor herramienta educativa.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Desarrollamos una alternativa educativa

Por toda esta serie de razones anteriormente expuestas el ajedrez tiene la suficiente entidad por sí mismo para entrar a formar parte de las asignaturas consideradas fundamentales, y consiguientemente adquirir carácter obligatorio. En todo el territorio español, y porque no en todo el mundo, así mismo es difícil que cualquier otra asignatura pueda conseguir simultáneamente tantos y tan importantes objetivos. Si a esto añadimos que el ajedrez despierta un enorme interés entre los niños y que es relativamente fácil de introducir prácticamente en el aula, nos encontramos ante una didáctica educativa del futuro, que tenemos la posibilidad de comenzar a utilizar y difundir en el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- Jacobson, E.: “Progressive Relaxation” Universidad Chicago Press, 1.929
- Day, R, H.: “ Psicología de la percepción” Ed. Limusa-Wiley, 1.972
- Pinillos, J.L.: “Principios de Psicología” Alianza Universidad, 1.975
- Medhat Mahmud-Taymur: “Ajedrez educativo por la paz” Universidad de Vigo (Xacobeo 93)
- Mora Mérida José Antonio y otras: “Estrategias cognitivas en deportistas” Universidad de Málaga, 1.995

- José Ángel López de Turiso y Sánchez: “Ajedrez, deporte y medio pedagógico” Cursos de verano de la U.N.E.D. Madrid, 1.996
- Antonio Gude: “Manual de escuela de ajedrez” 1.998

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com